

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Sobre *Cuento de Navidad*, de Ch. Dickens]

J. O.

El 20 de diciembre de 1843, la editorial inglesa Chapman & Hall publicaba una novela corta sin prever entonces que se convertiría en un fenómeno literario inmediato, que solo cuatro días después de sacarle a la venta, ya en Nochebuena, se habrían agotado todos los ejemplares de la primera tirada y que en muy pocos años, sino de manera inmediata, esa historia se convertiría en un clásico universal.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. O.: «El cuento de Navidad se reinventa». *La Razón*, 27.12.24, 34).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El 20 de diciembre de 1843, la editorial inglesa Chapman & Hall publicaba una novela corta sin prever entonces que se convertiría en un fenómeno literario inmediato, que solo cuatro días después de sacarle a la venta, ya en Nochebuena, se habrían agotado todos los ejemplares de la primera tirada y que en muy pocos años, **sino** de manera inmediata, esa historia se convertiría en un clásico universal.

El 20 de diciembre de 1843, la editorial inglesa Chapman & Hall publicaba una novela corta sin prever entonces que se convertiría en un fenómeno literario inmediato (que solo cuatro días después de sacarle a la venta, ya en Nochebuena, se habrían agotado todos los ejemplares de la primera tirada[;] y que[,] en muy pocos años —**si no**[,] de manera inmediata—[,] esa historia se convertiría en un clásico universal).

1) Proponemos aislar, entre paréntesis, las oraciones de relativo explicativas (inciso) con comas internas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... la editorial inglesa Chapman & Hall publicaba una novela corta sin prever entonces que se convertiría en un fenómeno literario inmediato, que solo cuatro días después de sacarle a la venta, ya en Nochebuena, se habrían agotado todos los ejemplares de la primera tirada y que en muy pocos años, sino de manera inmediata, esa historia se convertiría en un clásico universal.

... la editorial inglesa Chapman & Hall publicaba una novela corta sin prever entonces que se convertiría en un fenómeno literario inmediato (**que solo cuatro días después de sacarle a la venta, ya en Nochebuena, se habrían agotado todos los ejemplares de la primera tirada; y que, en muy pocos años —si no, de manera inmediata—, esa historia se convertiría en un clásico universal**).

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, que está al borde del mar, es muy luminosa*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 308).

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto”. Por su parte, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información [que las simples comas]”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

2) Añadimos un punto y coma ante la conjunción copulativa **y** que coordina las dos oraciones de relativo con comas internas. Reproducimos ambas versiones:

... una novela corta sin prever entonces que se convertiría en un fenómeno literario inmediato, **que** solo cuatro días después de sacarle a la venta, ya en Nochebuena, se habrían agotado todos los ejemplares de la primera tirada **y que** en muy pocos años, sino de manera inmediata, esa historia se convertiría en un clásico.

... una novela corta sin prever entonces que se convertiría en un fenómeno literario inmediato (**que** solo cuatro días después de sacarle a la venta, ya en Nochebuena, se habrían agotado todos los ejemplares de la primera tirada[;] **y que**, en muy pocos años —si no, de manera inmediata—, esa historia se convertiría en un clásico universal).

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

3.1) Encerramos, entre comas, *en muy pocos años*, complemento circunstancial de tiempo, situado entre el pronombre *que* y *esa historia*, sujeto de la oración que encabeza tal pronombre. Compárense estas dos versiones:

... se habrían agotado todos los ejemplares de la primera tirada **y que en muy pocos años**, sino de manera inmediata, esa historia se convertiría en un clásico.

... se habrían agotado todos los ejemplares de la primera tirada; y que[,] **en muy pocos años** —si no, de manera inmediata—[,] esa historia se convertiría en un clásico.

Nos guiaremos por la norma según la cual, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía...* 2010: 330). Sin embargo, tendremos en cuenta el factor contextual: después de dicho inciso aparece el sujeto de la oración encabezada por *que* (“esa historia”).

Sin embargo, la primera coma del inciso solo indica el límite sintáctico; por tanto, la pausa se hace antes de **y *que***, y ambas conjunciones (palabras átonas), en nuestro caso, se unen a las dos palabras siguientes, que se leerán como si fueran una sola (aunque con dos acentos prosódicos como los adverbios en *-mente*). Podríamos representarlo así:

y que, en muy pocos
yquenmúypócos.

Además, como la coma de cierre del primer inciso coincide con la raya de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de ésta. Por ejemplo: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo? (Ortografía... 2010: 348-349)*. Obsérvese cómo se va ampliando la oración y sus exigencias de puntuación:

... y que[,] **en muy pocos años**[,] esa historia se convertiría en un clásico universal.

... y que[,] **en muy pocos años** —si no, de manera inmediata—[,] esa historia se convertiría en un clásico universal.

3.2) Sin embargo, también se podría mantener el complemento circunstancial *en muy pocos años* sin puntuar, como aparece en la versión original. Compárense ambas versiones:

... y que en muy pocos años —si no, de manera inmediata— esa historia se convertiría en un clásico.
(Versión original)

... y que, en muy pocos años —si no, de manera inmediata—, esa historia se convertiría en un clásico.
(Versión propuesta)

4) Sustituimos, por rayas, las comas que enmarcan el inciso con coma interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... y que en muy pocos años, sino de manera inmediata, esa historia se convertiría en un clásico.

... y que en muy pocos años —**si no, de manera inmediata**— esa historia se convertiría en un clásico.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

5) Sustituimos la conjunción adversativa *sino* por *si no* (conjunción condicional + adverbio de negación) Reproducimos cuatro versiones (la original primero):

... y que en muy pocos años, **sino** de manera inmediata, esa historia se convertiría en un clásico universal.

... y que, en muy pocos años —**si no**[,] de manera inmediata—, esa historia se convertiría en un clásico universal.

... y que, en muy pocos años —**si no es** de manera inmediata—, esa historia se convertiría en un clásico universal.

... y que, en muy pocos años —**si es que no** de manera inmediata—, esa historia se convertiría en un clásico universal.

Esquematisamos las diferencias suprasegmentales (pausas y tonemas) y de puntuación de *si no* y de *sino*.

Si no (conjunción condicional + adverbio de negación)

Se pronuncia como una sola palabra: *sinó*.

Normalmente le precede y le sigue pausa.

Se puntúa entre comas (si hay elipsis, como en nuestro texto).

Vendrá hoy, si no, mañana.

[*vendrá h́oy*→// *sinó*↑/ *mañána*↓].

Sino (conjunción adversativa)

Es prosódicamente átona. Debe pronunciarse unida a la palabra o palabras siguientes hasta la que tenga acento prosódico.

Solo le precede pausa.

Solo se puntúa antes de *sino* (si no hay inciso posterior).

No vendrá hoy, sino mañana.

[*nó vendrá h́oy*→/ *sinomañána*↓].

Ahora vamos a aplicarlo a nuestro texto, aunque simplificado:

Triunfaría en muy poco —**si no**, de manera inmediata—.

No triunfaría en muy poco, **sino** de manera inmediata.

Si no (construcción condicional)

Se pronuncia como una sola palabra: *sinó*.

Normalmente le precede y le sigue pausa.

Se puntúa entre comas o equivalente.

Triunfaría en muy poco —**si no**, de manera inmediata—.

[*triunfaría enmúypóco*→/ *sinó*↑/ *demanéra inmediáta*↓].

Sino (conjunción adversativa)

Es prosódicamente átona. Debe pronunciarse unida a la palabra o palabras siguientes hasta la que tenga acento prosódico.

Solo le precede pausa.

Solo se puntúa antes de **sino**. (a no ser que haya inciso posterior).

No triunfaría en muy poco, **sino** de manera inmediata.

[*nó triunfaría enmúypóco*→/ *sinodemanáta inmediáta*↓].

Terminamos reproduciendo la versión original y las dos propuestas:

El 20 de diciembre de 1843, la editorial inglesa Chapman & Hall publicaba una novela corta sin prever entonces que se convertiría en un fenómeno literario inmediato, que solo cuatro días después de sacarle a la venta, ya en Nochebuena, se habrían agotado todos los ejemplares de la primera tirada y que en muy pocos años, *sino de manera inmediata, esa historia se convertiría en un clásico universal.

El 20 de diciembre de 1843, la editorial inglesa Chapman & Hall publicaba una novela corta sin prever entonces que se convertiría en un fenómeno literario inmediato (que solo cuatro días después de sacarle a la venta, ya en Nochebuena, se habrían agotado todos los ejemplares de la primera tirada; y que, en muy pocos años —si no, de manera inmediata—, esa historia se convertiría en un clásico universal).

... y que en muy pocos años —si no, de manera inmediata— esa historia se convertiría en un clásico universal).

